



Las FARC-EP luchan por la paz y el Gobierno simula negociar

MIGUEL URBANO RODRIGUES :: 08/11/2012

Juan Manuel Santos sabe que Washington se opone a una paz negociada con las FARC. Sabotear la agenda, punto por punto, es ahora la tarea del Gobierno

El próximo día 15 comienzan en la Habana las negociaciones sobre el “Acuerdo General para el fin del conflicto y la construcción de una paz duradera y estable” entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo y el gobierno de Colombia.

Las conversaciones previas en Oslo para la fijación definitiva de la agenda fueron difíciles. La delegación del gobierno, presidida por el ex vice-presidente de la República Humberto de la Calle, intento eliminar del debate las cuestiones fundamentales. Otro elemento, el general Jorge Mora, ex-comandante en jefe del Ejército, pretendió retirar de la Agenda las cuestiones militares.

Los 140 periodistas colombianos que cubren el acontecimiento presentaron- con pocas excepciones- de la Mesa de Dialogo relatos distorsionados. Las cadenas televisivas Radio Caracol y RCN ignoraron inclusive la intervención del comandante Iván Márquez.

En el acto público de Oslo el jefe de la delegación de las FARC-EP pronunció un importante discurso cuyos principales pasajes fueron divulgados por los media noruegos. Recordó que las FARC luchan por una paz definitiva, inseparable de “una profunda desmilitarización del Estado y por reformas radicales” y aclaró que el 70% de la población colombiana vegeta en la pobreza (más de 30 millones). En un país riquísimo, el latifundio improductivo es responsable de la importación anual de más de 10 millones de toneladas de alimentos. La restitución de las tierras robadas a los campesinos es por tanto una exigencia prioritaria de la organización revolucionaria.

Recordó también que el presupuesto militar de Colombia es proporcionalmente de los más altos del mundo. Sus Fuerzas Armadas -más de 400 000 hombres- reciben de los EEUU 700 millones de dólares por año y armas que Washington solo provee a Israel.

Otro tema crucial de la agenda es el control que las trasnacionales mantienen sobre la riqueza minera del país. “La locomotora minera -son palabras de Iván Márquez- es como un demonio de destrucción socio-ambiental que si no es detenido por el pueblo, en menos de una década transformará a Colombia en un país inviable”.

Una agenda ambiciosa

La agenda aprobada es un ambicioso documento con seis puntos:

1. Proceso de desarrollo acelerado y uso de la tierra
2. Participación política
3. Fin del conflicto armado

4. Solución para el problema de las drogas
5. Víctimas
6. Agenda para la implementación y referendo

La mayoría de los puntos se desdobra en capítulos sobre los diferentes temas a debatir (Ver el texto integral de la Agenda en odiario.info, 3 de Septiembre pasado)

En una clara demostración de apoyo a las negociaciones de La Habana, fue divulgado en Bogotá un documento que expresa el profundo deseo de paz del pueblo colombiano. Es firmado por millares de artistas, intelectuales, profesores, sindicalistas, líderes comunitarios, etc.

La delegación de las FARC -además del comandante Iván Márquez de ella hacen parte los comandantes Rodrigo Granda, Jesús Santrich, Marco León Calarcá, Andrés París y la guerrillera holandesa Tanja Nijmeijer- no espero al inicio de las negociaciones para divulgar comunicados criticando declaraciones de los representantes del gobierno que perjudican la atmosfera del Proceso de Paz. El general Jorge Mora, en particular, viene insistiendo para una desmovilización inmediata de las FARC. La Calle quiere reducir al mínimo los debates sobre temas económicos.

El presidente Juan Manuel Santos, un oligarca neofascista, con un pasado ligado al paramilitarismo y al narcotráfico, sintió la necesidad de abrir el diálogo de paz con las FARC, opción que al tomar posesión calificaba de impensable. Cambió de actitud en la convicción de que no hay solución militar para el conflicto y también alarmado con el éxito alcanzado por la Marcha Patriótica y con la adhesión de millones de colombianos a la campaña promovida por el movimiento "Colombianos por la paz".

Trata de ganar tiempo. Juan Manuel Santos sabe que Washington se opone a una paz negociada con las FARC y son fortísimas las presiones de la oligarquía y de las transnacionales para impedir que la mesa de dialogo de La Habana alcance los objetivos del acuerdo signado. Sabotear la agenda, punto por punto, es ahora la tarea de Humberto La Calle y del general Mora.

Otra, antagónica, es la actitud de las FARC

La vida me proporcionó la oportunidad de conocer a algunos de los miembros de la delegación y una amistad profunda me liga al comandante Rodrigo Granda. Son veteranos comunistas y revolucionarios, empeñados en conquistar la paz y luchar por una Colombia democrática e independiente.

El comandante Iván Márquez enuncia una evidencia al afirmar: "Mal aventurados los que en el gobierno ocultan detrás de la bondad de las palabras la impiedad para con los hombres del pueblo, porque serán apuntados con el dedo de la vergüenza en las páginas de la Historia".

Vila Nova de Gaia, 2 de Noviembre de 2012
www.odiario.info - Traducción: Jazmín Padilla

<https://www.lahaine.org/mundo.php/las-farc-ep-luchan-por-la-paz-y-el-gobie>